

En los humanos, la mama femenina, también conocida como seno o pecho, contiene glándulas mamarias encargadas de la producción de leche para alimentar a los recién nacidos. El término en latín para denominar al seno es mamma, lo que nos clasifica como mamíferos junto con otras especies animales.

Si empezamos a analizar la etimología de la palabra “mamá”, nos daremos cuenta de que en casi todos los idiomas esta se origina del término en latín mamma. Pero dejémosle eso a los lingüistas. En este artículo nos enfocaremos en la anatomía general de la mama femenina.

Las glándulas mamarias son glándulas sudoríparas apocrinas modificadas. Estos acinos glandulares son estructuralmente dinámicos, lo que significa que su anatomía cambia dependiendo de la edad de la mujer, fase del ciclo menstrual y estatus reproductivo. Las glándulas mamarias se activan en las mujeres adultas después del parto (periodo posparto). En este periodo, la hormona hipofisaria prolactina estimula las glándulas para producir leche, mientras que la hormona hipotalámica oxitocina estimula la eyección de la leche a través del pezón. Fuera del periodo posparto, las glándulas son menos abundantes y la mayor parte de la mama consiste en tejido adiposo.

Vamos ahora a revisar la histología de la glándula mamaria. Esta glándula está compuesta por 15-20 lóbulos secretores separados por bandas fibrosas conocidas como los ligamentos suspensorios de la mama (de Cooper). Estos ligamentos se originan de la fascia torácica subyacente y se insertan en la dermis de la piel que los recubre, brindándole su forma no ptósica a los senos.

Los lóbulos secretores contienen numerosos lóbulos comprendidos por glándulas tubuloalveolares. Los conductos secretores de los lóbulos, llamados conductos galactóforos, convergen y se abren hacia el pezón. La anatomía clásica descrita en los libros de texto menciona que cada conducto galactóforo se dilata en el seno galactóforo antes de abrirse hacia el pezón. Un estudio reciente que utilizó ultrasonido para examinar la anatomía de la mama femenina, mostró que aunque usualmente existe un incremento en el diámetro de los conductos en diferentes

puntos de sus ramificaciones, no se observó la apariencia “típica” de saco de los senos galactóforos debajo de la areola.

La anatomía del pezón está diseñada para poder llevar a cabo la función de la mama. Los pezones están rodeados por una región circular pigmentada de piel conocida como areola, la cual se vuelve aún más pigmentada y prominente durante la pubertad. La areola presenta pequeñas elevaciones en forma de punto en su superficie, que se producen por las numerosas glándulas areolares. Estas son principalmente glándulas sudoríparas y sebáceas, además de glándulas mamarias modificadas conocidas como glándulas o tubérculos de Montgomery. Su función es producir una secreción antimicrobiana que protege la superficie de la areola.